

# MOSAICO

Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar  
Journal of the Spanish Federation of Family Therapy Associations

CON LA COLABORACIÓN DE  
**SPTF** Sociedad Portuguesa  
de Terapia Familiar

# 82

SEPTIEMBRE 2022

Introducción a la terapia familiar de tercer orden: exorcizar a la psicopatología desde la consciencia inter-sistémica.

Raúl Medina Centeno

La coordinación ¿un empeño imposible? Claves para la comunicación interprofesional.

Ricardo Ramos Gutiérrez

## Monográfico:

Introducción al monográfico

Aliety Fernández-Marrero

Raíces y alas: las luchas de identidad de los hijos de inmigrantes.

Celia Jaes Falicov

Pasos para un enfoque sistémico de apoyo a los refugiados e inmigrantes.

Peter Berliner, Elena de Casas Soberón

Migración y psicoterapia sistémica en parejas transculturales.

Eduardo Brik

Los desafíos de las parejas biculturales afectadas por traumas: reflexiones para la terapia.

Aliety Fernández-Marrero

Trabajar con menores migrantes no acompañados: apreciaciones para la supervisión de terapeutas y operadores sociales.

Javier Ortega Allué, J. Xifré Ramos Aubia, Eulàlia Sabater Puig

Modelo ecosistémico transnacional "met process". Acompañamiento a familias transnacionales en su proceso de reagrupación familiar.

Oskia Azcárate Garriz

Manejo Sociofamiliar de la emigración de figuras parentales de hijos e hijas menores: propuesta de acciones psicosociales a considerar en el ámbito familiar.

Leidy León Veloz, Patricia Arés Muzio, Consuelo Martín Fernández, Antonio Riquelme Marín, Daimadelys Gutiérrez Iglesias

Procesos Migratorios y Trauma Transgeneracional: una mirada desde la Terapia Familiar Sistémica.

Aliety Fernández-Marrero, María Cánovas Espinosa

## Y más...

O Poder da Relação: A Família sob o olhar da Terapia Familiar Focada nas Emoções.

Sílvia Coutinho, Manuel Peixoto

Acoplagem Colaborativa: Perceções de terapeutas sobre a co-terapia em terapia familiar e de casal.

Alda Portugal, Joana Sequeira

## Recensión.

Monográfico: Familia, pareja y procesos migratorios: entre los desafíos y el crecimiento.

# MODELO ECOSISTÉMICO TRANSNACIONAL “MET PROCESS”.

## ACOMPañAMIENTO A FAMILIAS TRANSNACIONALES EN SU PROCESO DE REAGRUPACIÓN FAMILIAR.

### Resumen.

Este artículo presenta nuestro “Modelo Ecosistémico Transnacional en tres fases: acogida, pertenencia e incorporación” para el acompañamiento de procesos migratorios, tanto de duelo, como de reagrupación familiar. Este modelo social-terapéutico, se desarrolla en la Asociación SEI, una entidad con estructura interfamiliar. Se fundamenta en un amplio bagaje teórico interdisciplinario, en la experiencia de 22 años en el acompañamiento de personas y familias en continua interrelación con “la migración”.

**Oskia Azcárate Garriz.**

(Asociación SEI)  
Trabajadora Social.  
Psicoterapeuta Familiar  
y Pareja.  
Terapeuta Grupal, Operadora  
de Grupo Multifamiliar.  
intervencion@asociacionsei.org

**Recibido:** 26/05/2022

**Aceptado:** 08/07/2022

### Palabras clave.

Acogida, pertenencia,  
incorporación, interfamiliar,  
ecosistémico, transnacional,  
co-construcción social,  
personas y familias en  
interrelación con la migración.



Grupo interfamiliar para el  
acompañamiento de  
proceso de reagrupación

**Abstract.**

In this article we introduce our “Transnational Ecosystemic Model in three phases: welcoming, belonging and incorporation” for the accompaniment of migratory processes, both for migratory mourning and family regrouping. This model is developed in the SEI Association, an entity with an inter-family structure. It is based on a broad interdisciplinary theoretical background and 22 years of experience in accompanying people and families in continuous interaction with migration.

**Key words.**

Welcome, belonging, incorporation, interfamilial, ecosystemic, transnational, social co-construction, individuals, and families in interrelation with migration.

## Introducción.

El SEI es el Servicio Especializado en Navarra para el Acompañamiento de Procesos de Duelo Migratorio y Reagrupación Familiar. Nuestro foco son los/as adolescentes migrantes y sus familias, que atendemos a nivel individual, familiar, grupal y comunitario.

Somos una entidad sin ánimo de lucro, que inicia en 1999, para responder a la necesidad emergente de acompañarles en el área educativo. Enseguida comprobamos que la atención tenía que ser integral, acompañando diferentes áreas (educativa, participación en el ocio y tiempo libre, emocional, social), dada la característica multidimensional de la realidad migratoria y del duelo migratorio. Ampliamos la atención al sistema familiar, siempre fundamental, especialmente si existen menores, adolescentes en este caso. Por ello, en 2010 se integró al equipo la figura del Psicoterapeuta Familiar Sistémico.

En 2015 adaptamos la técnica de la Multifamiliar (Badaracco, 1989) y creamos el “Grupo Multifamiliar” para el acompañamiento de familias transnacionales en proceso de reagrupación familiar (Azcárate, 2016).

En 2020 realizamos un estudio con la UPNA, para evaluar el impacto de nuestra intervención con resultados muy positivos. Se centra en una muestra aleatoria de 51 familias, de casos atendidos entre 2015 y el año 2020, con una media de separación de 13 años.

En 2021 el Parlamento de Navarra nos concede una subvención nominativa destinada a reforzar la atención que ya veníamos haciendo con las familias. Así surge SERFAM, el Servicio Especializado en Navarra en acompañamiento a familias en proceso de reagrupación familiar.

Actualmente atendemos a varios tipos de familias transnacionales, cada una con sus especificidades: migración conjunta (la familia nuclear migra junta o viajan padre/madre con menores), menores que migran sin familiares y en proceso de reagrupación.

Nuestro modelo es la base del acompañamiento en todos estos casos, aunque este artículo se centra en cómo aplicamos el “**MET process**” en el acompañamiento de la reagrupación.

*“Solo imaginarte dejar a un hijo/a pequeño/a con uno o dos años de edad al cuidado de tu madre (si tienes suerte) y, tras una media de diez años, transitar tu propio duelo migratorio, adaptarte, construir una nueva vida, conseguir los papeles, conseguir la reagrupación, reencontrarte con él/ella con 13-14 años duele y asusta... así que vivirlo y conseguir re-vincular, reparar el daño, reconocerte como madre e hijo/a, conseguir una relación funcional y sana para todos los miembros del sistema es de valientes...”*

La historia y el relato de las personas y familias migrantes (Barach, 2010) es atravesado por “la migración”. Este hecho marca sus dinámicas familiares, su estructura, sus vivencias, sus significados, su camino. Pasan a ser personas y familias en continua interrelación con “la migración”, tanto con la vivencia individual del significado de migrar como con la vivencia y significado a nivel familiar. También con el significado a nivel de claves culturales de un mismo grupo étnico y con la realidad migratoria a nivel comunitario, en su acepción de realidad histórica. “La migración” como “el tercero” en una relación, como el elemento que puede adquirir múltiples significados; salvación, ruptura, el culpable, excusa, oportunidad, causa, efecto, síntoma, crisis, cambio, inicio, final, fase, identidad, trámite... Esta interrelación constante con “la migración” tomará más o menos fuerza en el relato según etapas, estará más presente en unas personas del sistema que en otras, afectará más o menos a las decisiones del proyecto vital individual y familiar. Pero siempre será un elemento de la fórmula que afecta al histórico, al presente y al futuro.

Es importante ser conscientes de que, queramos o no, somos una sociedad intercultural y por tanto todas estamos de una manera u otra en interrelación continua con la migración. Una relación puede tomar muchas formas; puede ser laboral o personal, puede ser cercana, lejana, hostil, dependiente, violenta, indiferente, respetuosa... ¿Cómo es tu relación con la migración?

En el SEI no hablamos de adaptación ni de inclusión, sino de co-construcción social. Partiendo de una visión ecosistémica de la migración, donde todas las personas (las que migran, las que reciben y las que se quedan en origen) son integrantes de un mismo ecosistema transnacional. Todas como protagonistas y responsables del resultado de las dinámicas sociales en las que vivimos. Siendo conscientes de la riqueza de la diversidad que compone nuestra comunidad, proponemos poner el foco en “lo común”, en la búsqueda de los que nos une como personas.

Somos una entidad con identidad propia, un espacio seguro, con un clima de confianza donde poder ser acogido y pertenecer, donde poder “contar con” (Badaracco, 2006). Donde generar vivencias de apego seguro (Bowlby, 1998), lejanas para muchas personas y totalmente innovadoras para otras.

Es un organismo vivo, permeable, flexible y adaptativo al medio que le rodea, con un núcleo firme y compacto donde conserva su esencia, siempre presente y

perceptible por todas las personas que lo componen y se acercan, donde mantenemos una mirada bidireccional constante al núcleo/esencia y al ecosistema. Cada programa, cada acción, cada objetivo, cada técnica, cada intervención individual, familiar, grupal y comunitaria, forman parte de una estrategia común y están fundamentados en nuestro modelo.

Partimos de la premisa que todas las personas participantes co-construimos este organismo que no deja de crecer y enriquecerse y que se muestra al exterior en forma de entidad con estructura interfamiliar. Las familias participantes, consideradas como “expertas” (Badaracco 1989) en estos procesos. Con sus sabidurías y narrativas, serán piezas clave como “co-constructoras del modelo” (Inclán, 2009) y como co-terapeutas en la intervención (J. Sempere, 2012), a través de su participación en diversas actividades de la entidad, en el “Grupo de Apoyo mutuo para madres y padres” y en el “Grupo Interfamiliar”.

Entre todas formamos una “mini-sociedad” (Badaracco 1989) intercultural e intergeneracional de más de 1300 personas participantes al año entre voluntariado, familias y personal técnico. El voluntariado, otra pieza clave que hace posible la co-construcción de esta “mini-sociedad” diversa, siendo personas imprescindibles en la intervención como compañeras de equipo y co-constructoras del modelo. El equipo técnico interdisciplinar integrado por figuras de educación social, magisterio, trabajo social, psicología, administración, gestión, comunicación y psicoterapia familiar, cierra la rica lista de participantes de esta “mini-sociedad”. Si a este número sumamos las personas que participan en talleres y formaciones abiertas a la comunidad, nos siguen por redes y visitan nuestra página web estamos hablando de más de 11.500 personas participantes.

El SEI es un laboratorio donde, a través de las interrelaciones interculturales e intergeneracionales que se dan, se practican y desarrollan habilidades y herramientas personales y sociales, se conocen claves culturales, se practican formas de “ser”. Desde ahí, desde ese espacio seguro de aprendizajes, se participa con mayor seguridad y fuerza en la sociedad de acogida y se obtienen mejores resultados en la incorporación.

Las personas desarrollamos unas herramientas necesarias para adaptarnos y sobrevivir en el medio en el que nos toca vivir. Cada ser vivo, desde el más pequeño hasta el más mayoritario, tiene su lugar y su función dentro de su ecosistema en una interrelación circular constante que mantiene el equilibrio y la vida del propio ecosistema. Si uno de esos miembros cambia o falta, ese ecosistema cambiará, hasta el punto de poder desaparecer. Hay seres vivos que se adaptan fácilmente a formar parte de otros ecosistemas, pudiendo sobrevivir en varios de ellos. En cambio, hay otros que si los cambias de su ambiente, pueden llegar a desaparecer, y otros que, con el paso del tiempo, son capaces de evolucionar. Un animal acostumbrado a vivir en la selva genera unas habilidades y herramientas para la supervivencia concretas y, si le trasladas al desierto, podrá reproducirlas o tendrá que reemplazarlas y desarrollar nuevas si quiere adaptarse y sobrevivir.

La migración es una vivencia de “desarraigo de significados” (Falicov, 2011). Todo lo que rodeaba a la persona hasta ese momento cambia, se aleja (Acho-tegi, 2000).

Desde el punto de vista sistémico, la pérdida o amenaza de pérdida de un integrante es la mayor crisis que tiene que afrontar un sistema (Bowen, 1991). Ante la crisis, si el sistema tiene suficientes recursos reaccionará con un cambio adaptativo. Si no los tiene, el sistema puede desaparecer. La persona pionera del sistema familiar que migra no migra sola, sino que se lleva en su mente y en su corazón hijos/as, pareja, padres/madres, hermanos/as que quedan en origen y, en la mayoría de los casos, su proyecto migratorio incluye el objetivo de reagrupar.

### Sistemas transnacionales de cuidado.

La reagrupación es un proceso de reencuentro en el que personas anteriormente agrupadas se vuelven a unir. Supone hacer un esfuerzo por re-vincularse y re-estructurarse, y dar los pasos necesarios para volver a re-conocerse, en muchos casos conocerse, en sus roles de madre/padre e hijo/a. Desde ahí, conseguir una dinámica familiar funcional para todos sus integrantes. Una historia de separación entre madre e hijo/a juega un papel decisivo en la debilitación del vínculo entre ambos y daña las prácticas parentales elementales. (Mitrani2004)

El “ser” familia puede tener muchos significados, tantos como familias. Las familias transnacionales (Falicov 2009) que viven literalmente en un lado y en otro, entre el país de origen y el de destino, fragmentadas, sufriendo ventajas y desventajas tanto para aquellos miembros que se van, como para quienes se quedan. Desde el momento en que uno de los miembros del sistema comienza a pensar en migrar y migra, el funcionamiento de estos sistemas familiares, el significado que le den a la migración, su estructura y dinámicas, estarán influidas de forma relevante por las cuestiones derivadas de esta situación migratoria. Este hecho migratorio pasa ya a formar parte de la historia familiar, ganando un peso en el sistema familiar del presente y a nivel transgeneracional, proporcional al movimiento migratorio realizado.

Desde la primera exploración en la entrevista familiar de acogida, y a lo largo de todo el proceso de acompañamiento, tendremos presente a las personas y sistemas que componen el triángulo del **sistema transnacional de cuidado** que, tanto “aquí” como “allí”, mayoritariamente tiene rostro de mujer.

Marcamos dos épocas clave del funcionamiento de este sistema transnacional de cuidado: durante el periodo de separación y tras la reagrupación.

El **sistema familiar en origen**, generalmente la abuela materna, también la abuela paterna, padre, tías, hermanas mayores, vecinas, ninguna de las anteriores o una mezcla de ellas. El “ser” de **la persona reagrupada** ha sido construido hasta el momento de la reagrupación en este sistema, con su estilo educativo,

con su estilo de apego, con su estructura, sus reglas, sus mitos, sus dinámicas. El **sistema familiar de acogida** con el que se relaciona en la distancia y al cual llega, en ocasiones estará formado sólo por su madre/padre, pero en otras muchas llegará a un sistema con más miembros (pareja actual de la madre/padre, familia reconstituida con más hijos, familia extensa u otras personas no familiares, pero convivientes). Con este planteamiento ampliamos la mirada y el esquema del “triángulo protector de cuidado” (Minuchin, 2007).

Tendremos presentes las dinámicas relacionales circulares surgidas entre estos tres vértices del triángulo.

Muchas de estas personas representarán pérdidas ambiguas (Boss, 2000) para la persona reagrupada, según la fase del proceso entre el “aquí” y el “allí” en que se encuentre. Estarán en un momento u en otro emocionalmente presentes, pero físicamente ausentes o físicamente presentes, pero emocionalmente ausentes.

### Procesos simultáneos.

El proceso de reagrupación familiar dependerá mucho de cómo transite la persona reagrupada su proceso de duelo y viceversa. Ambos procesos se dan de manera simultánea y se afectan de manera circular. Por ello, históricamente damos prioridad a la atención de familias en proceso de reagrupación, ya que se dan situaciones de mayor vulnerabilidad. Principalmente ponemos el foco en el duelo migratorio de la persona o personas recién reagrupadas. Pero hay que tener siempre presente que cada persona que integra el sistema familiar ha vivido y, en ocasiones, aun habiendo transcurrido varios años, sigue viviendo, su propio proceso de duelo. Ante esta situación tan compleja, el servicio tiene dos objetivos principales:

- Acompañar de una manera adecuada este proceso de duelo migratorio, sin patologizarlo, pero sin obviarlo.
- Acompañar los procesos de reagrupación familiar desde fases anteriores al reencuentro y facilitar el proceso de re-vinculación y reestructuración del sistema familiar para facilitar unas dinámicas relacionales más funcionales y una mejora del clima familiar.

Si el sistema familiar de acogida reagrupa a un miembro con un proceso de duelo migratorio complicado y el sistema es fuerte, podrá aportar a este/a menor una base segura y unas dinámicas familiares funcionales, donde expresar y elaborar dicho duelo con mayor éxito. En cambio, si este/esta menor llega a un sistema familiar ya de por sí disfuncional, su proceso de duelo se puede agudizar. Con ello, estar cada vez más presente la idealización del retorno, con lo que el sistema puede llegar a desaparecer a causa de la sensación de fracaso del proceso de reagrupación.

Aunque el sistema familiar de acogida tenga unas dinámicas complicadas, si el/la menor reagrupado/a tiene buenas capacidades, ha tenido un apego seguro con la persona cuidadora en origen y llega con una identidad bien construida, podrá transitar de manera individual su duelo migratorio más fácilmente y afrontar la reagrupación de manera positiva. Las aportaciones de este nuevo miembro al sistema pueden también ayudar a cambiar dinámicas negativas anteriores a su llegada y este éxito en la reagrupación puede llevar al sistema a una reestructuración más funcional para todo el sistema.

Otra posible situación es que el sistema familiar de acogida tenga un equilibrio funcional y que, en el momento de la llegada de la persona reagrupada, su aporte como nuevo miembro y las nuevas dinámicas generadas a partir de su llegada desestabilicen este equilibrio funcional. Poniendo así en riesgo la estabilidad del sistema y provocando la necesidad de una reestructuración.

A esto hay que añadir las interacciones con la comunidad de acogida, presentes en el proceso de manera constante, y las interacciones con el ecosistema social, económico y político, que enmarca y termina de dar color a las múltiples tonalidades que podemos encontrarnos.

Diferentes estadios del proceso de reencuentro en los que atendemos:

- Familias en las que, tras un proceso migratorio, la persona reagrupante comienza a pensar y dar pasos hacia la reagrupación de hijos e hijas.
- Familias que han hecho efectiva esa reagrupación y se encuentran al inicio del proceso de re-encuentro y re-vinculación, ya que el/la menor bien acaba de llegar, o bien lleva poco tiempo en el “sistema familiar de acogida”.
- Familias que desde el momento que se hace efectiva la reagrupación expresan dificultades relacionales derivadas de los procesos migratorios.
- Familias que, transcurrido ya un tiempo desde la reagrupación, expresan dificultades relacionales y presentan síntomas derivados de procesos migratorios mal elaborados.

## **“MODELO ECOSISTÉMICO TRANSNACIONAL EN TRES FASES: ACOGIDA, PERTENENCIA E INCORPORACIÓN”.**

### **Recorrido teórico.**

Entre las disciplinas de la salud, la terapia familiar ha destacado los aspectos concernientes al contexto desde sus inicios. Con sus bases en la Teoría Sistémica, esta práctica terapéutica siempre consideró los comportamientos de las familias como contextualizados y ecológicos. Actualmente, los terapeutas familiares incluyen niveles ecosistémicos, o contextos de vida y sus interacciones recíprocas, a la hora de tratar problemas complejos (Robbins, Mayorga & Szapocznik, 2003). El Enfoque comparativo Ecosistémico Multidimensional (Falicov, 1998) incluye tres contextos para el trabajo con inmigrantes: relacional, co-

munitario y socio-político-cultural. El modelo sistémico-ecológico (Inclán, 2009) nos propone la atención prioritaria del estrés producido por fuerzas dinámicas e interrelacionadas: estrés asociado a las diferencias en los esquemas de valores, diferencias culturales y de clase social (especialmente en lo relacionado a normas de crianza de hijos), problemas asociados a retos y ajustes al proceso de inmigración. La “Teoría ecológica de sistemas” (Bronfenbrenner, 1992) tiene en cuenta a la persona y a los sistemas de los que la persona forma parte (familia, escuela, equipo, barrio, pueblo, ciudad...) desde lo micro hasta lo macro, así como las interacciones entre diferentes niveles y entre todos estos componentes. La Terapia Interfamiliar (Sempere, 2012) habla de un modelo multidisciplinar donde integrar modelos teóricos de terapia basados en aspectos intrapsíquicos (psicoanálisis), en las dinámicas familiares (terapia sistémica), las interfamiliares (grupo multifamiliar) y las culturales y sociales (diálogo abierto) enriquece el abordaje terapéutico. La terapia más completa sería aquella que combinara diversos modelos teóricos y la intervención individual, familias y grupal.

Acompañamos a personas y familias que están en continua interrelación con el “aquí” y el allí”. Es imprescindible tener presente que se está acompañando a personas que desarrollan un ser transnacional que se nutre de dos ecosistemas. Que se está acompañando a familias transnacionales que, a pesar de la distancia, mantienen su sistema relacional entre dos países y que, por ende, viven en un ecosistema transnacional. La realidad del ecosistema de acogida les rodea y está físicamente presente, pero la realidad del ecosistema de origen también está muy presente en el día a día y, por tanto, ambos se afectan circularmente con el proceso. A una madre que quiere reagrupar le afecta y afecta al proceso familiar: que la ley de extranjería de España exija tantos papeles; la organización y la estructura administrativa de su país; si aquí es capaz de encontrar un trabajo con horario compatible con la conciliación; si el padre quiere firmar o no la autorización para que su hijo/a salga del país...

Atendemos a personas y familias “contextualizadas”, siendo la singularidad de cada persona el entrecruzamiento de ambos ejes horizontal y vertical (Palleiro, 2015).

En este espacio emocional continuo entre el “aquí” y el “allí”, donde se posiciona cada persona del sistema, según el momento en que se encuentra su proceso, es clave para valorar tanto a cada individuo del sistema como la distancia emocional entre miembros y poder trabajar en el camino hacia el acercamiento y encuentro. Ante las preguntas “*si piensas en tu futuro, ¿dónde te ves?*” y “*si piensas en tu familia ¿dónde la ubicas?*” las respuestas pueden ser tan diversas como miembros compongan el sistema.

## Encuadre de intervención y figura del terapeuta.

Tenemos un encuadre social-terapéutico, ecosistémico e interfamiliar. Entendemos el acompañamiento como una intervención sistémica a varios niveles: preventiva, integral y procesual.

Trabajamos a través de intervenciones terapéuticas desde el inicio del proceso, desde la acogida. Incluso nos esforzamos por trabajar desde la prevención primaria antes de que se haga efectivo el reencuentro a través del “Taller de pre-encuentro”. Taller grupal que está dirigido a madres y padres migrantes que se planteen reagrupar o están esperando ya la llegada de la persona reagrupada. Para explicitar lo que implican estos procesos y darse un espacio para reflexionar sobre cómo va a afectar este cambio de etapa a cada persona y al sistema transnacional de cuidado.

En mayor medida, las familias se acercan a nuestro servicio porque sus hijos/as recién migrados/as necesitan recibir apoyo a nivel socioeducativo. Gracias a nuestra estructura de atención integral y de proceso, tenemos la oportunidad de atender esta demanda explícita. Mientras exploras y construyes su demanda implícita, que mayoritariamente es “ayúdame a re-conectarme y re-conocerme con mi hijo/a, con mi madre/padre”.

Desde ahí, conseguimos atender en el momento preciso las dificultades relacionales, aspecto básico para asegurar la mayor eficacia de la intervención.

Mantenemos en todo momento una posición “entre el saber y la curiosidad” (Falicov 2019), a través de la cual la persona se encuentra con personas expertas y conocedoras de su realidad, con una actitud abierta a descubrir sus significados, sus relatos.

Entendemos el acompañamiento como un proceso activo-participativo, vivo y circular, con idas y venidas, con altibajos, que co-construimos con la persona y la familia. Un proceso que se activa con la fase de acogida y se prolonga por las fases hasta la desvinculación/incorporación en el afuera, dejando siempre la puerta abierta a la atención de retrocesos en este proceso para volver a recorrer camino.

La terapeuta familiar toma un rol entre el acompañamiento social y la intervención terapéutica. Es la persona referente de la familia durante todo el proceso, desde la primera acogida hasta la fase de incorporación y posterior seguimiento, coordinando la visión integral del acompañamiento a través del “plan de caso interno”. En este se establecen hipótesis relacionales que conoce todo el equipo de intervención y que se van revisando y evaluando durante todo el proceso. De esta manera, todas las acciones, técnicas, actividades e intervenciones están orientadas en la misma dirección. En casos necesarios, se plantea

el trabajo a través de “plan de caso en red” con otros servicios y entidades que atiendan el caso.

Tenemos claro que esta estructura y esta manera de trabajar es un factor clave para intervenir con estas familias, ya que muchas veces cuando se les propone un encuadre de carácter terapéutico más estructurado, les asusta, no son capaces de mantener la participación por horarios laborales o por dificultades en la conciliación. Por razones culturales, es algo difícil de entender y/o aceptar. De esta manera, realizamos intervenciones terapéuticas (entrevistas individuales y familiares, grupos reducidos de adolescentes con voluntariado, actividades de ocio y tiempo libre, talleres, sesiones grupales, grupo interfamiliar) pensadas y bien coordinadas, con una estrategia de equipo consensuada, que son mejor aceptadas por parte de las familias, ya que no están enmarcadas en un proceso terapéutico como tal.

En este contexto migratorio, donde la familia no está o escasea, equiparar grupo con familia es una propuesta muy potente y clave para el éxito de la intervención.

A las familias que, de base, explicitan dificultades relacionales, les ofrecemos la posibilidad de realizar un proceso terapéutico como tal, compuesto por un total de 8-10 sesiones. En las tres primeras sesiones se profundiza en explicitar la existencia de los procesos migratorios y explorar cómo los han vivenciado a nivel individual y familiar. Tras esta primera etapa, se realiza una valoración de factores de riesgo y factores atenuantes que pueden ralentizar o facilitar dichos procesos y se plantean objetivos.

Todos estos recursos descritos se pueden plantear por separado o de manera simultánea según el caso, los objetivos planteados y la necesidad.

A través de todo el artículo hemos ido haciendo un recorrido por el mapa conceptual de nuestro modelo. Cada objetivo, cada actividad, cada acompañamiento, cada propuesta, cada técnica y acción comunitaria llevada a cabo se apoya y se sustenta en toda esta riqueza teórica y experiencial.

El tránsito por las fases de acogida, pertenencia e incorporación indicadas en el modelo se plantea de forma paralela tanto en el sistema familiar de acogida (sistema primario de prevención), como en el sistema comunitario de acogida. El objetivo es facilitar que la persona se sienta acogida y bienvenida, tanto por la familia como por la comunidad y, desde ahí, construir poco a poco el sentimiento de pertenencia al nuevo sistema familiar y a la comunidad. Sentirte sentido, visto, encontrar un sitio propio donde la persona se sienta bien y los sistemas receptores encuentren un equilibrio funcional. Desde ese sentimiento de formar parte, de “ser” parte de un sistema que te reconoce y en el cual tienes un papel funcional, surgirá una motivación intrínseca para la participación familiar y la incorporación social.



Tras esta primera fase de acogida realizaremos una primer valoración individual y familiar a través de diversas herramientas de evaluación como: técnica del corazón, escalas de duelo migratorio, escalas sobre clima familiar y escalas de factores agravantes y atenuantes del proceso de reagrupación. En él se reflejará en qué momento del duelo migratorio y en qué momento del proceso de reagrupación familiar se encuentran. Desde ahí, trabajaremos en co-construir conjuntamente la demanda y acordar cómo va a ser el acompañamiento durante su participación en el SEI.

*Todas las familias entrevistadas expresan que se sintieron acogidas, entendieron el encuadre y se consiguió un “enganche”, un vínculo relacional donde apoyar el resto de la intervención. “Poder salir adelante, apoyo para comenzar, me sentí menos sola”, “menos perdida, menos ansiosa”<sup>1</sup>.*

**II. Pertenencia.** Tras una primera fase de acogida bien planteada llega el momento de construir el sentimiento de pertenencia. Esta puede ser la fase más larga, a través del cual construir un “ser” individual y familiar consensuado. Trabajar el reencuentro, volver a ser familia, re-vincularse, reconocerse cada uno en su rol de padre/madre e hijo/a adolescente. Recordar, es decir, volver a pasar por el corazón la historia familiar y, desde ahí, trabajar sentimientos de culpa y de abandono, reparar posibles daños derivados del proceso migratorio y co-construir una trama migratoria familiar consensuada desde la que partir, para seguir tejiendo.

En esta fase se ofertan espacios de encuentro intrafamiliar (sesiones familiares) e interfamiliar (Grupo Interfamiliar). Se implementan técnicas para que las familias puedan desarrollar confianza y conocimiento mutuo, reestablecer el vínculo, mejorar la comunicación. Contribuir a la comprensión mutua, conseguir mejorar el clima familiar y aumentar el apoyo emocional entre los integrantes de la familia. Además, se facilitan herramientas y estrategias para desarrollar habilidades parentales/parentales en la gestión funcional de las dinámicas intrafamiliares a través del “Grupo de apoyo mutuo para madres y padres”.

*Todas las familias expresan que se sintieron “parte de la institución”. El SEI como su punto inicial de acogida y referencia. La institución que les facilitó pertenecer.*

<sup>1</sup> Asociación SEI, Universidad Pública de Navarra, I-COMMUNITAS Institute por Advanced Social Research “Evaluación de impacto del Modelo Ecosistémico Transnacional. Impacto y eficacia de la intervención con familias migrantes en proceso de reagrupación” Pamplona. 2020.

*Comprender mejor su situación como madre/padre reagrupante. Varias familias expresan que “tuvieron que empezar de nuevo a ser madres”, “aprender a convivir otra vez”, “conocer el sistema escolar”, “el sistema comunitario que les rodeaba”.*

*Todos los casos expresan que habían aprendido que “el mundo existe”, hicieron amistades de otras nacionalidades que les ayudaron a pertenecer al nuevo contexto de acogida. La pertenencia al SEI como puente para pertenecer a la comunidad de acogida.*

**III. Participación / incorporación** Desde ese sentimiento de formar parte, de “ser” parte de un sistema que te reconoce y en el cual tienes un papel funcional, surgirá la motivación intrínseca para la participación y la incorporación social.

Yo, como parte de este sistema familiar particular y del sistema social más amplio, con un rol concreto y con una función concreta en cada sistema, me incorporo a la dinámica familiar y social y participo de ella, siendo parte responsable de la misma. Así es como todas las personas actúan, como responsables de su propio proceso personal, y la familia como responsable de su proceso de reagrupación.

### **Preguntas clave.**

En este apartado realizamos un primer acercamiento a nuestras herramientas de trabajo, las preguntas. Preguntas que abren, que habilitan y que complejizan la realidad descrita para poder acompañar.

Acercamos algunos ejemplos del rico listado de preguntas que hemos confeccionado durante toda nuestra trayectoria como servicio específico. Corresponden a bloques importantes a explorar, y engloban preguntas más específicas y relacionales que nos permiten ir hilando fino. Son las preguntas que nos permiten conocer al ser transnacional y tener presente al sistema transnacional de cuidado. Cada pregunta de este listado tiene un ¿por qué? y un ¿para qué?

- ¿Cómo estás?, ¿Qué te parece la ciudad en la que vives?
- ¿Habías pensado migrar alguna vez?
- ¿Cómo se tomó la decisión de migrar?
- ¿Quién compone tu familia?, ¿Cómo es tu familia?
- ¿Cómo ha sido el proceso migratorio?

- ¿Cómo ha sido el proceso de reagrupación?
- Explorar el “sistema transnacional de cuidado”, antes y después del reencontro: ¿Quién se quedó al cuidado de tus hijos/as en origen?, ¿Qué opina la cuidadora en origen de que reagrupes a tu hijo?, ¿Cómo han sido las comunicaciones durante la separación?, ¿Por qué se da la reagrupación ahora?, ¿Qué tal se ha quedado el sistema familiar en origen?
- Ahora ¿Cuál es el proyecto migratorio individual y familiar?

### Niveles y fases de intervención.

Del entrecruzamiento de los diferentes niveles de intervención, con las fases planteadas, surge nuestra hoja de ruta para el acompañamiento de cada familia.



Sabemos que para conseguir los mejores resultados la persona debe sentirse motivada para la participación e incorporación. La posibilidad de esa incorporación debe trabajarse también a nivel familiar y comunitario. En algunos casos podríamos conseguir que la incorporación social de la persona resulte exitosa, aunque su incorporación a la familia no lo sea. Por el contrario, podríamos conseguir que la incorporación familiar sea exitosa, pero a nivel social no lo sea y podríamos considerar el proceso como positivo, aunque incompleto, sabiendo que, a la larga, podrían surgir dificultades. También podríamos conseguir que, a simple vista, la incorporación del menor a nivel familiar y social sea exitosa, pero que él o ella no lo sienta así, lo que también podría generar dificultades a la lar-

ga, sobre todo con relación al mantenimiento en el tiempo de esa incorporación no sentida real por la persona.

Por todo esto, y para prevenir riesgos, planteamos la necesidad de tener siempre presente estos tres niveles de intervención a la hora de generar estrategias y de evaluar el proceso en cada una de las fases planteadas. De este análisis, identificaremos en qué punto de este entrecruzamiento será necesario reforzar el acompañamiento.

Podemos querer ir rápido y saltar de un protocolo de acogida a una incorporación rápida y mágica, pero si no se atraviesa la fase de pertenencia es muy posible que esa incorporación sea fugaz y no se mantenga en el tiempo. Por ello, es necesario adelantarnos, prevenir en un mayor grado y trabajar para dar una buena acogida, invertir tiempo en trabajar la pertenencia y, desde ahí, enfocarnos en la incorporación.

Ante casos donde no se esté consiguiendo esa participación/incorporación, será necesario mirar hacia atrás y revisar cómo han sido las fases de acogida y pertenencia en cada uno de los niveles de intervención planteados.

## A futuro...

Proponemos ampliar el foco, complejizar la mirada hacia el continuo entre el concepto de realidad migratoria y persona migrantes. Para sensibilizar, acercar, y señalar la necesidad de acompañamiento de estos procesos de manera especializada.

Este modelo ecosistémico, interdisciplinar e integral, que se sitúa en un continuo entre el acompañamiento social y la intervención terapéutica, es aplicable a otras realidades sociales y transportable a otras zonas geográficas, si no en su totalidad, quizás sí en parte, teniendo en cuenta los diferentes ingredientes que lo componen.

Este laboratorio social nos da la oportunidad de pensar, probar, generar conocimiento y desde ahí proponer y compartir con el deseo de mejorar la acogida y atención de las personas y familias en interrelación con la migración.

Si en el SEI a través de la aplicación de este modelo, esta convivencia diversa es posible y se consiguen resultados positivos de pertenencia e incorporación, ¿dejo estas preguntas ¿cómo lo podemos trasladar al sistema comunitario general?, ¿cómo podemos mejorar en la co-construcción de unas dinámicas sociales más justas y funcionales?

## Bibliografía

- Achotegui, J.** (2000). Los duelos de la migración: una aproximación psicopatológica y psicosocial. En E. Perdiguer Gil y J. M. Comelles (Coord.), *Medicina y cultura: Estudios entre la Antropología y la Medicina*, 83-100.
- Asociación SEI e I-COMMUNITAS Institute por Advanced Social Research.** (2020). *Evaluación de impacto del Modelo Ecosistémico Transnacional. Impacto y eficacia de la intervención con familias migrantes en proceso de reagrupación*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Azcárate Garriz, O.; Sanzol Cía, S. y Zabaltza, X.** (2016). Primeros pasos de un grupo multifamiliar, para el acompañamiento de procesos de reagrupación familiar. En Universidad de Deusto (2016), *Trabajo social: arte para generar vínculos*, Libro de Actas del III Congreso Internacional de trabajo social. Bilbao: Publicaciones Universidad de Deusto.
- Bargach, A.** (2010). *Conferencia Sociedad, migración y familia. Procesos de adaptación*. Jornadas sobre la mediación intercultural lingüística.
- Boss, P.** (2000). *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado*. España: Editorial Gedisa.
- Bowen, M.** (1991). De la Familia al Individuo. En M. Bowen *La reacción de la familia frente a la muerte*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Bowlby, J.** (1998). *El Apego: el Apego y la Pérdida*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Bronfenbrenner, U.** (1992). Ecological systems theory. In R. Vasta (Ed.), *Six theories of child development: Revised formulations and current issues* (pp. 187–249). London, UK: Jessica Kingsley Publishers.
- Falicov, C.** (1998). *Latino families in therapy: A guide to multicultural practice*. New York: Guilford Press.
- Falicov, C.** (2009). La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia. *Perspectivas sistémicas on line*, 94(5). Recuperado el 3 de junio de 2009 de <http://www.redsistémica.com.ar/migración2.htm>.
- Falicov, C.** (2011). La cultura en la Terapia Familiar, nuevas variantes de un tema fundamental. *REDES (Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales)*, 25, 43-68.
- García Badaracco, J.** (1989). *Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de estructura familiar*. De sorpresa en sorpresa, "Virtualidad sana", "El Psicoanálisis Multifamiliar: Cómo curar desde la virtualidad sana". Madrid: Tecnipublicaciones.
- Inclán, J.** (2009). Terapia de familia con inmigrantes latinoamericanos: Un modelo sistémico-ecológico. *De familias y terapias*, 19(28), 21-37.
- Minuchin, S.** (2001). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Mitrani, V. B., Santisteban, D. A. y Muir, J. A.** (2004). Addressing immigration-related separations in Hispanic families with a behavior problem adolescent. *American Journal of Orthopsychiatry*, 74(3): 219-29.
- Palleiro, E.** (2015). Reflexiones sobre el modelo de Habilitación desde el Psicoanálisis Multifamiliar y los Derechos Humanos. En Universidad de Deusto (2015), *Congreso II Jornadas Europeas de Grupo Multifamiliar, ¿Cómo cura el grupo de psicoanálisis multifamiliar?* Bilbao: Publicaciones Universidad de Deusto.
- Robbins, M., Mayorga, C., y Szapocznik, J.** (2003). The "ecosystemic" lens to understanding family functioning. En T. Sexton, G. Weeks, & M. Robbins (Eds.), *Handbook of family therapy: Theory, research and practice* (pp. 21–36). New York: Brunner-Rutledge.
- Sempere, J.** (2012). Nexos del modelo de psicoanálisis multifamiliar con otros enfoques terapéuticos. Consideraciones acerca de una nueva epistemología. *Teoría y práctica grupoanalítica 2 (1)* :11-20.